



# PONTIFICIA DE MÉXICO

ALMA VERITATIS PARENS

Boletín *digital* abril 2020

## Mirando al futuro con la luz de la Pascua

Editorial sobre la emergencia sanitaria: **Pbro. Dr. Mario Ángel Flores Ramos**, Rector

**02**

## Un plan para Resucitar

Extracto de la meditación del Santo Padre Francisco publicada en la revista Vida Nueva de España

**04**

## Comunicado a la Comunidad

Postura que fija el Consejo de gobierno de la Universidad Pontificia de México de frente a la pandemia.

**07**

## En opinión de...

Sentimientos cristianos ante la prueba. **José Alberto Hernández Ibáñez**

El perdón de los pecados en tiempo de pandemia. **Mario Medina Balam**

En momentos de crisis... **Jesús Ma Aguiñaga Fernández**

**08-13**

## Disertaciones presentadas

- La opción fundamental de sentido: Meta-física
- Resignificación de la vocación religiosa en el adulto mayor desde el método antropológico trascendental de Karl Ranher

**14-16**

## Acontecer UPM

- Vivienda familiar y custodia compartida de menores
- Diplomado de "Cuidados Asistenciales"
- Sesión de estudio del Centro de Estudios de Familia Bioética y Sociedad

**18**

**Universidad Pontificia de México**  
Guadalupe Victoria 98, Tlalpan centro  
14000, CDMX, 55 5573 0600  
[www.pontificia.edu.mx](http://www.pontificia.edu.mx)



## EDITORIAL DEL RECTOR

**H**emos visto desde finales de febrero el avance de una pandemia que nos parecía tan extraña como China y tan lejana como Europa, pero que, de pronto, en medio de nuestras actividades cotidianas se metió a nuestra vida y todo se interrumpió.

Una de las primeras imágenes que comenzaron a sorprendernos fue contemplar a la distancia cerrado el Vaticano y en medio de una Roma vacía, mirar caminando, solitario, al Papa Francisco que se dirigía a la Iglesia de san Marcello al Corso para implorar ante un crucifijo histórico la misericordia de Dios para el mundo. No deja de cuestionarnos **su sensibilidad** y su **libertad interior**.

Todo se trasladó de manera inesperada a nuestro país, ante la incredulidad de muchos: las escuelas suspendidas, nuestra Universidad Pontificia vacía, todos en clases a través de las plataformas digitales, la actividad económica detenida y los templos cerrados. Este mundo con su caótica normalidad **quedó cancelado**. Lo más grave es darnos cuenta que la enfermedad se propaga, que el tiempo de confinamiento se prolonga, que el desempleo aumenta y que las angustias de las familias crecen por el peligro de carecer de lo más básico.

No basta pensar en estas circunstancias solo en nuestra pequeña comunidad académica con toda la serie de problemas que se multiplican y nos rebasan, es necesario entendernos en el contexto de nuestra Iglesia mexicana y de la Iglesia universal, desde los fieles de nuestras parroquias, hasta los pastores de las comunidades y diócesis junto con el Papa, Siervo de los siervos de Dios, entendernos dentro de nuestro país y el mundo y saber que **todos estamos ante retos comunes** de gran trascendencia para superar no solo la afectación de un microscópico enemigo que siembra muerte por doquier, sino también las gigantescas consecuencias de su paso.

# Mirando al futuro **con** la luz de la **Pascua**

*“Si algo hemos podido aprender en todo este tiempo, es que nadie se salva solo -ha dicho el Papa Francisco-. Las fronteras caen, los muros se derrumban y todos los discursos integristas se disuelven ante una presencia casi imperceptible que manifiesta la fragilidad de la que estamos hechos” (Un Plan para Resucitar. Una meditación. Revista Vida Nueva abril 2020). Hemos estado viviendo juntos una cuaresma y una semana santa de pasión y cruz, pero no debemos olvidar mirando hacia el futuro, que **todo culmina en la Resurrección del Señor** que “hace todas las cosas nuevas” (Ap 21,5).*

*“No podemos permitirnos escribir la historia presente y futura de espaldas al sufrimiento de tantos -añade el Papa-. Es el Señor quien nos volverá a preguntar ‘¿dónde está tu hermano?’ (Gn, 4, 9) y, en nuestra capacidad de respuesta, ojalá se revele el alma de nuestros pueblos, ese reservorio de esperanza, fe y caridad en la que fuimos engendrados y que, por tanto tiempo, hemos anestesiado o silenciado” (idem).*

Falta mucho por recorrer, pero veamos con el Espíritu Pascual que junto a nosotros camina **Jesucristo Resucitado**, quien en ninguna circunstancia nos deja solos.

**Pbro. Dr. Mario Ángel Ramos Flores**  
Rector de la Universidad Pontificia de México

**E**n su edición de este 17 de abril de 2020, la revista española Vida Nueva ofrece una meditación de puño y letra del Santo Padre Francisco, un aliento de esperanza que nace de la alegría pascual y que anima la vida en tiempos de COVID-19.

Presentamos un extracto de la meditación tomada de Vatican News.

*Un plan para  
resucitar*  
*una meditación*  
*Francisco*

“De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: ‘Alégrense’” (Mt 28, 9). Es la primera palabra del Resucitado después de que María Magdalena y la otra María descubrieran el sepulcro vacío y se toparan con el ángel. El Señor sale a su encuentro para transformar su duelo en alegría y consolarlas en medio de la aflicción (cfr. Jr 31, 13). Es el Resucitado que quiere resucitar a una vida nueva a las mujeres y, con ellas, a la humanidad entera. Quiere hacernos empezar ya a participar de la condición de resucitados que nos espera.

Invitar a la alegría pudiera parecer una provocación, e incluso, una broma de mal gusto ante las graves consecuencias que estamos sufriendo por el COVID-19. No son pocos los que podrían pensarlo, al igual que los discípulos de Emaús, como un gesto de ignorancia o de irresponsabilidad (cfr. Lc 24, 17-19). Como las primeras

discípulas que iban al sepulcro, vivimos rodeados por una atmósfera de dolor e incertidumbre que nos hace preguntarnos: “¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?” (Mc 16, 3). ¿Cómo haremos para llevar adelante esta situación que nos sobrepasó completamente? El impacto de todo lo que sucede, las graves consecuencias que ya se reportan y vislumbran, el dolor y el luto por nuestros seres queridos nos desorientan, acongojan y paralizan. Es la pesantez de la piedra del sepulcro que se impone ante el futuro y que amenaza, con su realismo, sepultar toda esperanza. Es la pesantez de la angustia de personas vulnerables y ancianas que atraviesan la cuarentena en la más absoluta soledad, es la pesantez de las familias que no saben ya como arrimar un plato de comida a sus mesas, es la pesantez del personal sanitario y servidores públicos al sentirse exhaustos y desbordados... esa

pesantez que parece tener la última palabra. Sin embargo, resulta conmovedor destacar la actitud de las mujeres del Evangelio. Frente a las dudas, el sufrimiento, la perplejidad ante la situación e incluso el miedo a la persecución y a todo lo que les podría pasar, fueron capaces de ponerse en movimiento y no dejarse paralizar por lo que estaba aconteciendo. Por amor al Maestro, y con ese típico, insustituible y bendito genio femenino, fueron capaces de asumir la vida como venía, sortear astutamente los obstáculos para estar cerca de su Señor.

[...]

Cada vez que tomamos parte de la Pasión del Señor, que acompañamos la pasión de nuestros hermanos, viviendo inclusive la propia pasión, nuestros oídos escucharán la novedad de la Resurrección: no estamos solos, el Señor nos precede en nuestro caminar removiendo las piedras que nos paralizan.

[...]

Si algo hemos podido aprender en todo este tiempo, es que nadie se salva solo. Las fronteras caen, los muros se derrumban y todo los discursos integristas se disuelven ante una presencia casi imperceptible que manifiesta la fragilidad de la que estamos hechos. La Pascua nos convoca e invita a hacer memoria de esa otra presencia discreta y respetuosa, generosa y reconciliadora capaz de no romper la caña quebrada ni apagar la mecha que arde

débilmente (cfr. Is 42, 2-3) para hacer latir la vida nueva que nos quiere regalar a todos. Es el soplo del Espíritu que abre horizontes, despierta la creatividad y nos renueva en fraternidad para decir presente (o bien, aquí estoy) ante la enorme e impostergable tarea que nos espera. Urge discernir y encontrar el pulso del Espíritu para impulsar junto a otros las dinámicas que puedan testimoniar y canalizar la vida nueva que el Señor quiere generar en este momento concreto de la

historia. Este es el tiempo favorable del Señor, que nos pide no conformarnos ni contentarnos y menos justificarnos con lógicas sustitutivas o paliativas que impiden asumir el impacto y las graves consecuencias de lo que estamos viviendo. Este es el tiempo propicio de animarnos a una nueva imaginación de lo posible con el realismo que solo el Evangelio nos puede

proporcionar. El Espíritu, que no se deja encerrar ni instrumentalizar con esquemas, modalidades o estructuras fijas o caducas, nos propone sumarnos a su movimiento capaz de “hacer nuevas todas las cosas” (Ap 21, 5).

En este tiempo nos hemos dado cuenta de la importancia de “unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral” (1). Cada acción individual no es una acción aislada, para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás, porque todo está conectado en



nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia. “Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad” (2). Lección que romperá todo el fatalismo

en el que nos habíamos inmerso y permitirá volver a sentirnos artífices y protagonistas de una historia común y, así, responder mancomunadamente a tantos males que aquejan a millones de hermanos alrededor del mundo. No podemos permitirnos escribir la historia presente y futura de espaldas al sufrimiento de tantos. Es el Señor quien nos volverá a preguntar “¿dónde está tu hermano?” (Gn, 4, 9)

y, en nuestra capacidad de respuesta, ojalá se revele el alma de nuestros pueblos, ese reservorio de esperanza, fe y caridad en la que fuimos engendrados y que, por tanto tiempo, hemos anestesiado o silenciado.

Si actuamos como un solo pueblo, incluso ante las otras epidemias que nos acechan, podemos lograr un impacto real. ¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos? ¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos

a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos? ¿Adoptaremos como comunidad internacional las medidas necesarias para frenar la devastación del medio ambiente o seguiremos negando la evidencia? La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentando nuestro caminar...



Ojalá nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad. No tengamos miedo a vivir la alternativa de la civilización del amor, que es “una civilización de la esperanza: contra la angustia y el miedo, la tristeza y el desaliento, la pasividad y el cansancio. La civilización del amor se construye cotidianamente, ininterrumpidamente.

Supone el esfuerzo comprometido de todos. Supone, por eso, una comprometida comunidad de hermanos” (3).

En este tiempo de tribulación y luto, es mi deseo que, allí donde estés, puedas hacer la experiencia de Jesús, que sale a tu encuentro, te saluda y te dice: “Alégrate” (Mt 28, 9). Y que sea ese saludo el que nos movilice a convocar y amplificar la buena nueva del Reino de Dios.

---



---

#### NOTAS

1. Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 13.
2. Pontificia Academia para la Vida. *Pandemia y fraternidad universal. Nota sobre la emergencia COVID-19* (30 marzo 2020), p. 4.
3. Eduardo Pironio, *Diálogo con laicos*, Buenos Aires, 1986.

# COMUNICADO A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y A LA COMUNIDAD ECLESIAL

A partir del comunicado que las autoridades gubernamentales de la Secretaría de salud emitieron el 30 de marzo de 2020, donde se declara la prolongación del periodo de emergencia sanitaria hasta el 30 de abril de este año, causada por la pandemia del COVID-19, nuestra universidad acata dichas disposiciones contribuyendo a mantener las medidas preventivas contra el contagio de todos nuestros miembros.

Mientras esto transcurre, informamos que la UPM entra en fase de suspensión de actividades académicas (bajo resguardo domiciliario de sus miembros), a partir del sábado 4 de abril (vacaciones según calendario), concluyendo este periodo el domingo 19 de abril. El lunes 20 de abril se retomarán las actividades académicas en la modalidad a distancia, como se ya se han realizado las últimas tres semanas, y así hasta el jueves 30 de abril de 2020. Será hasta que las autoridades civiles notifiquen nuevas orientaciones, con respecto a la contingencia sanitaria, cuando la UPM

dará a conocer los cambios pertinentes. Sin embargo, nos estamos preparando para concluir el semestre, si fuera necesario, en modalidad a distancia. Los alumnos consideren que la comunicación sobre las modalidades para la aplicación de exámenes finales, en las fechas programadas, será a través de los decanos, coordinadores y profesores. Se piensa que los exámenes finales de grado se realizarán durante la primera semana de junio de 2020.

Exhortamos a profesores, alumnos y colaboradores en general a que tomen las medidas necesarias para su propio cuidado y el de sus familias, y que cada uno realice sus tareas académicas bajo la responsabilidad y eficacia que les caracteriza.

Suplicamos a la Divina Providencia nos acompañe y proteja durante estos momentos de dificultad global que afecta a toda la sociedad, a fin de superarla y regresar pronto a las habituales ocupaciones en paz y con renovada fe.

Atentamente:

**Consejo de gobierno UPM**  
CdMx, a 3 de abril de 2020

# LOS SENTIMIENTOS CRISTIANOS ANTE LA PRUEBA

**I**mpactado por las circunstancias de la vida, el ser humano analiza la realidad con la simple aprehensión de las sensaciones, sentimientos que involucran su ser con el momento y con el entorno físico y social que lo determina. Por eso nadie es ajeno a los cambios de temperatura, al hambre, y, mucho menos, a las relaciones interpersonales cargadas de amor, odio, paz o desesperación. Juzgamos lo que vivimos, inicialmente, por lo que sentimos, y quizás luego reflexionamos para dar sentido a aquello que nos lastima; temas dolorosos como la enfermedad y la muerte nos obligan a doblegar la voluntad y afrontar la resignación. En cambio, ante el bienestar gozamos aceptando la suerte de la vida

como un estado agradable que no debería cambiar.

Irremediablemente, también hay cambios sorprendentes que nos modifican drásticamente y que se tornan inaceptables, sobre todo cuando nos vemos amenazados por la carencia, cuando se exige esfuerzo, serenidad, frustración o cuando nos violentan con la impotencia ante alguna injusticia. Los sentimientos con los que más se desgasta la conciencia son la precariedad y el duelo; cuando sufrimos por lo que no tenemos, cuando nos cuesta aceptar lo que hemos perdido. Y de ahí se desencadenan otros sentimientos: miedo, incertidumbre, angustia, vencimiento, tristeza.

La fe en Cristo nos ha dejado en claro que hemos recibido la fortaleza por la gracia

---

**Tengan los mismos  
sentimientos de Cristo.**

Fil 2, 5





de su Espíritu a través de las virtudes inherentes al bautismo: fe, esperanza y caridad, que son los dones sobrenaturales en los cuales el discípulo del Señor ha puesto su confianza. En la búsqueda de los sentimientos de Cristo encontramos el consuelo y la certeza de que nos asemejamos a él para gozar con el Padre en la Patria eterna, ahí donde no hay dolor ni llanto. Tengan los mismos sentimientos de Cristo dice Pablo (Fil 2,1-5), los cuales se resumen en humildad, mansedumbre, obediencia, castidad, pobreza.

La condición de pobreza no es de vergüenza sino de esperanza en aquello que recibiremos de parte de Dios: No se preocupen por lo que van a comer o de lo que van a vestir (Mt 6,25), y ante el mal corporal, la enfermedad o la violencia,

Jesús nos aconseja con el testimonio de su muerte: No tema a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma (Mt 10,28), porque, en efecto, nuestra vida está escondida con la de Cristo en Dios (Col 3,3).

El principal sentimiento del cristiano es de certidumbre porque cree y está afianzado en el amor a su Señor: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó (Rom 8,35-37). El cristiano mira la prueba con esperanza y goza de la paz de Cristo.

**Pbro. Lic. José Alberto Hernández Ibáñez**  
Secretario General de la Universidad  
Pontificia de México




---

**El principal sentimiento  
del cristiano es el de  
certidumbre.**

# EL PERDÓN DE LOS PECADOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA POR EL CORONAVIRUS

**L**a Pandemia del Covid-19 ha llevado al mundo entero a una situación, para muchos, inédita. Las Iglesias han cerrado sus puertas y se ha prohibido el culto con público. En medio de este escenario, emerge la preocupación no solo por la salud física, sino también por la salud espiritual. De por sí, muchos católicos tienen la costumbre de acercarse al sacramento de la confesión durante los últimos días de cuaresma y la semana santa, para cumplir con el mandamiento de la Iglesia, recogido en la norma, que obliga confesar fielmente los pecados graves, al menos una vez al año (Catecismo de la Iglesia Católica n. 1457; canon 989). Me imagino que, en las presentes circunstancias, el deseo

de recibir el perdón de los pecados es mayor. Sin embargo, no se puede acceder al sacramento, por el confinamiento en los hogares y porque las iglesias están cerradas a los servicios pastorales.

Para estos tiempos, la Iglesia ofrece formas alternas de acompañar a los fieles y de ofrecerles los bienes espirituales. En ese sentido, me permito explicar unas formas de recibir el perdón fuera del sacramento de la confesión, que la Iglesia ha ofrecido tradicionalmente.

Después de recordar que el único modo ordinario de reconciliarse con Dios y con la Iglesia es la confesión individual e íntegra y la absolución, las normas de la Iglesia (canon 960) recuerdan que puede



darse una imposibilidad física o moral que excuse de dicha confesión, como es la actual contingencia por la pandemia. En este caso, la reconciliación se puede tener por otros medios. Principalmente dos son estos medios: la absolución general o colectiva (canon 961) y la contrición perfecta (Catecismo de la Iglesia Católica n. 1452; canon 916). En el primer caso se requiere la presencia del sacerdote, quien es el que da la absolución a muchos a la vez, como podría ser a un grupo de enfermos contagiados del coronavirus o de médicos y enfermeras que los atienden.

La contrición perfecta no requiere la presencia de un sacerdote y todos pueden tener acceso a ella. Conlleva tres elementos:

1. el arrepentimiento o dolor del alma por los pecados cometidos, leves y graves, sentimiento que brota del amor a Dios;
2. el propósito de enmienda, es decir, de no volver a pecar; y
3. el propósito sincero de hacer la confesión sacramental apenas se pueda.

---

## La Iglesia ofrece formas alternas de ofrecer los bienes espirituales

¿Cómo hacerlo? En un ambiente de oración, uno se pone en presencia de Dios (podría ayudar un crucifijo) y le abre su corazón, diciéndole en silencio todo aquello de lo que le pide perdón y le promete que apenas pueda confesarse lo hará; puede terminar su acto de contrición con la oración del Padre Nuestro, en gratitud por el perdón recibido. Ordinariamente, este modo de reconciliarse con Dios y con la Iglesia está ligado a la comunión eucarística. Sin embargo, en las presentes circunstancias, muchos que desean estar en paz con Dios y consigo mismos pueden también usar este camino para acercarse a la misericordia de Dios, como el Papa Francisco lo ha sugerido.

Los Obispos de México han convocado, para el viernes de dolores, a una Jornada Nacional Penitencial, incluyendo la oración, el ayuno y la invitación a hacer el acto de contrición perfecta. Es una buena oportunidad para que, como pueblo de Dios, nos acerquemos a la misericordia de Dios.

**Pbro. Dr. Mario Medina Balam**

Decano de la Facultad de Derecho Canónico  
de la Universidad Pontificia de México



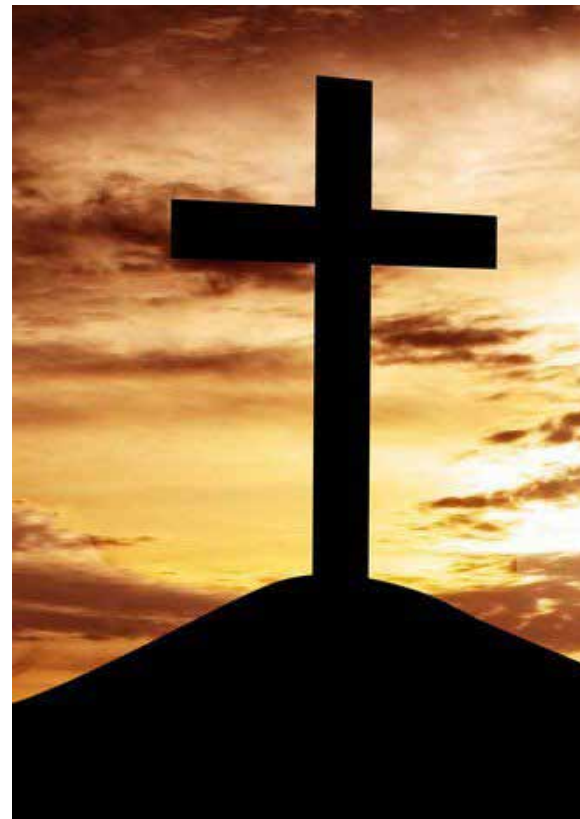
# EN MOMENTOS DE CRISIS...

**E**n momentos de crisis ¿habrá **alguien exento de desesperación**, alguien que no tenga en lo profundo una inquietud, una perturbación, una desarmonía, un temor a no saber qué hacer, a lo desconocido que no se puede conocer, el temor a una eventualidad exterior o temor de sí mismo? Pues algo de esas preguntas ha aflorado entre nosotros desde hace semanas o meses. Estas cuestiones tocan lo vulnerable de la creación, la pequeñez del hombre en el misterio de la vida y de la muerte, en el misterio de la salud y de la enfermedad...

En momentos de crisis **nos reta el dar sentido a la vida**, a seguir buscando aquello que de verdad sostiene, aquello que salva, aquello que permanece, aquello que redime, aquello que cuando se acerca, toca y habla, lo hace sólo desde el amor, aunque en momentos duela. Recorriendo el camino de la vida encontramos tantas herencias, vivencias, experiencias que enseñan, reprenden, amonestan, sugieren, corrigen...; parecería como si aquellas palabras del Génesis se dirigieran a cada uno de nosotros: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9), «¿Dónde estás?» (Gn 3,9); ¿parecería como si Dios nuevamente expulsara al hombre de su presencia (Gn 3,24; Gn 4,16) y quedara desposeído de la tierra (Gn 3,24; Gn 4,16)? Así habrán estado viviendo tantas

personas con el fenómeno pandémico que ha puesto al hombre al descubierto de su vulnerabilidad ante algo microscópico, invisible al ojo humano, incluso, al microscopio convencional. Aun cuando ha crecido la fe en la ciencia, haciendo creer al hombre que es inmortal, tocados en lo débil, hemos de valorar lo pequeño y lo sencillo, de lo contrario seguirá creando problemas complejos la enfermedad, la muerte, el sufrimiento físico y espiritual...

En momentos de crisis nos podrá ayudar **el valorar el sentido de la vida**, y ¿cómo no hacerlo cuando la pandemia nos hace



---

---

## En momentos de crisis ayuda valorar el **sentido** de vida

encontrar nuestra finitud? Aunque el sentido de la vida se vuelva más apremiante y bañado de angustia en momentos de sufrimiento, ante el miedo de morir, esto mismo nos ha de impulsar a la vida misma, a la vida con sentido, y ésta no puede existir lejos de Dios...

En momentos de crisis **ha de crecer lo que realmente salva**, entonces el cristiano en cualquier estado espiritual que se encuentre, se sabe sediento de constante vida interior porque hay fe, y ésta le da sentido a la vida, lo fortalece en la esperanza – que penoso vivir sin

esperanza, simplemente se deja de vivir aun viviendo –, lo prueba creciendo en la caridad...

En momentos de crisis ayuda el **escucharnos activamente, valorando la empatía, caminando con el otro en su congoja, tocando el bolsillo con la misericordia...** y sorprendidos por Él diremos: «Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o preso y te socorrimos?» (Mt 25,31-46) ...

**Pbro. Dr. Jesús Ma Aguiñaga Fernández**

Decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad Pontificia de México



---

---

## Escucarnos activamente, valorar la empatía, caminar con el otro en su congoja...

# LA OPCIÓN FUNDAMENTAL DE SENTIDO: META-FÍSICA

**Disertación doctoral del Pbro. Said Martínez Alcántara, Sacerdote de la Comunidad del “Oratorio de San Felipe Neri”**

Con el título “La opción fundamental de sentido: Meta-física”, el pasado 12 de marzo el P. Said Martínez Alcántara, Sacerdote de la Comunidad del “Oratorio de San Felipe Neri” de San Pablo Tepetlapa, en la Ciudad de México, presentó su disertación Doctoral para obtener el grado de Doctor Canónico en Filosofía por la Universidad Pontificia de México.

El asesor del Padre Said fue el R. P. Dr. Erasmo Norberto Bautista Lucas, MCCJ (Misionero Comboniano del Corazón de Jesús) y los sinodales fueron el Pbro. Dr. Adrián Carlos Lozano Guajardo y el Dr. Marco Arturo Castro Salas. En la introducción y presentación de su tesis el Padre Said expresa que “La Metafísica, considerada como ciencia del ente en cuanto ente (ontología) y como ciencia del ser Absoluto (teología), es la disciplina por excelencia de la Filosofía, porque pregunta por lo primeros principios y las últimas causas del ente en cuanto ente. No obstante, en los tiempos actuales es la disciplina filosófica más despreciada porque, a diferencia de los notables éxitos alcanzados por la ciencia

experimental y mediante la técnica, la Metafísica parece que no aporta ningún conocimiento importante y relevante para el mejoramiento de la vida y del obrar del ser humano en cuanto tal.”

Frente a esta realidad, el Padre Said afirma que “A pesar de ello, la Metafísica goza de buena salud también en el presente gracias a los esfuerzos reflexivos principalmente del pensamiento católico en el ámbito

de la filosofía cristiana. De semejantes esfuerzos es testimonio preclaro la entera obra de José Gómez Caffarena”. Y es por ello que su defensa de tesis tuvo dos objetivos, el primero “mostrar de manera histórico-crítica las causas que originaron la crisis de la Metafísica en la actualidad, para entender la concepción de la Metafísica en José Gómez Caffarena” y el segundo “tematizar discursivamente la opción

fundamental de sentido entendida como raíz u origen de la visión, importancia, relevancia y papel de la Metafísica en la actualidad”.

Al finalizar la defensa de tesis los sinodales le otorgaron la calificación de “Summa cum Laude”, la cual fue felicitada por los asistentes entre los que se encontraba el Rector de la UPM Pbro. Dr. Mario Ángel



Flores Ramos, la Decana de la Facultad de Filosofía Dra. Carolina Flores Langarica que presidió la mesa, el Secretario Académico de la Facultad de Filosofía de la UPM el Pbro. Dr. Alfredo Vargas, además de algunos miembros de la comunidad del Oratorio de Dan Felipe Neri.

Cabe mencionar, en palabras del Padre Alfredo Vargas “que a lo largo de estos años de investigación su tesis aporta un trabajo novedoso sobre un autor poco trabajado, en un tema que no lo favorecen filósofos contemporáneos debido a que en la época moderna la Metafísica fue minusvalorada, y por consecuencia, abandonada como camino adecuado para la reflexión filosófica” y agrega el Secretario académico de la Facultad de Filosofía “con el presente trabajo se recupera el valor de un camino que busca responder a algo fundamental del ser humano: El sentido de la vida, pero que se alcanza dentro de libertad humana como una opción deliberada. Y sólo quien



conoce desde el fundamento metafísico, es decir, desde las últimas causas y los primeros principios, puede optar por lo mejor que puede pasar en su vida y colaborar en la construcción de la sociedad”.

Y termina diciendo el Padre Alfredo: “Para nuestra facultad de filosofía, nos abre un camino a explorar y nos da elementos de justificación para la orientación de fondo que tiene nuestro Plan de Estudios. Felicito al Padre Said por esta meta que ha alcanzado y le auguro muchos años aportando sus conocimientos y habilidades académicas y didácticas a nuestra Facultad”.



# RESIGNIFICACIÓN DE LA VOCACIÓN RELIGIOSA EN EL ADULTO MAYOR DESDE EL MÉTODO ANTROPOLÓGICO TRASCENDENTAL DE KARL RANHER

## Tesis presentada por la Hermana Nayeli Castillo Granados

El pasado 6 de marzo en el Senado de la Universidad Pontificia de México, presentó su defensa de tesina la hermana Nayeli Castillo Granados, de la comunidad de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y Santa María de Guadalupe, para obtener el Título de Bachillerato en Ciencias Religiosas, con el tema: "Resignificación de la vocación religiosa en el adulto mayor desde el método antropológico trascendental de Karl Ranher".

Después de presentar el sentido y objetivo de su tesis y de haber respondido con claridad y precisión los cuestionamientos de los

sinodales, la hermana Nayeli cumplió un objetivo personal y vocacional en su vida de comunidad, una calificación aprobatoria que le da el título de Bachillerato en

Ciencias Religiosas por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Pontificia de México.

Al finalizar el acto académico, la hermana Nayeli Castillo Granados, dio gracias a Dios, a sus hermanas de comunidad, a la Universidad Pontificia de México y a sus padres en especial, por todo el apoyo recibido y quienes estuvieron presentes en éste acto académico...

A promotional banner for the Faculty of Religious Sciences. It features a QR code on the left, two nuns in habits standing in front of a green hedge, and text on the right. The text includes the faculty name, degrees offered, and contact information.

**CIENCIAS RELIGIOSAS**

Bachillerato Canónico  
Licencia Canónica  
Licenciatura SEP  
Maestría SEP

Informes:  
5573 0600 ext. 214  
creligiosa@pontificia.edu.mx





UNIVERSIDAD  
PONTIFICIA DE  
MÉXICO

Facultad de  
**Filosofía**



# FILOSOFÍA

Licenciatura y Maestría

La Facultad de Filosofía tiene la finalidad de capacitar a los alumnos a fin de hacerlos idóneos para la investigación y la enseñanza.

Somos tu mejor opción para seguir estudiando...

Te Esperamos.

¡¡INSCRIPCIONES ABIERTAS!!



## INFORMES

Departamento de Promoción:

55 5573 0600 ext. 107

[promocionupm@pontificia.edu.mx](mailto:promocionupm@pontificia.edu.mx)

WhatsApp: 55 4851 1521

Celular: 55 2569 5254

Secretaría de Filosofía:

[filosofia@pontificia.edu.mx](mailto:filosofia@pontificia.edu.mx)

55 5573 0600 ext. 211

**Universidad  
Pontificia de México**

Guadalupe Victoria 98  
Tlalpan centro, 14000, CDMX  
55 4851 1521  
55 3373 0600 ext. 107

[www.pontificia.edu.mx](http://www.pontificia.edu.mx)

# VIVIENDA FAMILIAR Y CUSTODIA COMPARTIDA DE MENORES

## Escuela de Derecho de la UPM

**E**n las instalaciones de la Universidad Pontificia de México, llevó a cabo la Conferencia Magistral titulada: “Vivienda familiar y custodia compartida de menores”, impartida por la Dra. María Goñi Rodríguez de Almeida, quien es originaria de España, especialista en Derecho hipotecario, Profesora Doctora de Derecho civil, dedicada tanto a la actividad docente como a la investigación en el campo del Derecho Civil.

Durante su presentación la Doctora María Goñi dijo que se deben cuidar muy bien las estrategias para la solicitud o exigencia de la tutela o custodia de los menores, pues aunque el Estado siempre buscará proteger a los menores, es importante que las partes



involucradas de preferencia lleguen a un acuerdo por el bien de los menores, y ese es un trabajo que deben hacer los abogados, llegar a un buen acuerdo.

La Doctora María Goñi tiene publicaciones en materia de Derecho hipotecario o inmobiliario registral, así como en el Derecho de familia. Es miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, y abogada colegiada del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.





UNIVERSIDAD  
PONTIFICIA DE  
MÉXICO

Facultad de  
**Ciencias y  
Humanidades**



# LICENCIATURA EN DERECHO

El egresado en Derecho tendrá las habilidades adecuadas para desempeñarse en el litigio, consultoría, asesoría, docencia e investigación, con un profundo **sentido humano** en el sector público, privado y social.

RVOE 962152



Somos tu mejor opción para seguir estudiando...  
Te Esperamos.

¡¡INSCRIPCIONES ABIERTAS!!

**Universidad  
Pontificia de México**

Guadalupe Victoria 98  
Tlalpan centro, 14000, CDMX  
55 4851 1521  
55 3373 0600 ext. 107

[www.pontificia.edu.mx](http://www.pontificia.edu.mx)

## INFORMES

Departamento de Promoción:  
55 5573 0600 ext. 107  
[promocionupm@pontificia.edu.mx](mailto:promocionupm@pontificia.edu.mx)

Secretaría:  
[derecho@pontificia.edu.mx](mailto:derecho@pontificia.edu.mx)  
55 5573 0600

# DIPLOMADO DE "CUIDADOS ASISTENCIALES"

## Departamento de Extensión Universitaria

**E**l lunes 2 de marzo, inició el Diplomado de "Cuidados Asistenciales" en la Estancia Sagrado Corazón, de las Hermanas Franciscanas del Inmaculado Corazón de Jesús, ubicado en la colonia Topilejo de la CDMX en el que participan cerca de 30 personas. El deseo de preparación y formación permanente de las hermanas franciscanas del Inmaculado Corazón de Jesús, es de tomar muy en cuenta, pues a pesar de tener múltiples tareas comunitarios y propias de su carisma, saben que, para ser verdaderos instrumentos del Señor y como Iglesia en salida a TODOS los ambientes, es indispensable prepararse, formarse y dar razones de la fe en Cristo Resucitado y así encabezar e iniciar acciones en favor de los más necesitados, con caridad y calidad humana.



Este Diplomado es uno de los varios servicios que ofrece el Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Pontificia de México que dirige el Mtro. Rubén Vázquez, para Hospitales, Colegios, Escuelas, Institutos de laicos, Diócesis, Presbiterios, Movimientos laicales, Organismos e Instituciones de la Sociedad Civil.

Mayores Informes comunicarse con el Mtro. Edgar Servín al WhatsApp: 55-2569-525



# PRIMERA SESIÓN DE ESTUDIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE FAMILIA BIOÉTICA Y SOCIEDAD

**Departamento de Extensión Universitaria**

**E**l pasado 7 de marzo, se llevó a cabo en las instalaciones de la Universidad Pontificia de México, la primera sesión de estudio y análisis del **Centro de Estudios de Familia Bioética y Sociedad** que dirige el Pbro. Dr. José Guillermo Gutiérrez Fernández. En esta ocasión el tema abordado fue: "la persona y la cultura".

Este Centro tiene como misión "Promover y llevar a cabo investigación especializada, con rigor científico y multidisciplinar



sobre el valor de la vida humana, la persona la familia y su impacto social; con el fin de hacer llegar el mensaje del Evangelio a una diversidad de contextos culturales, mostrando la relación entre la Fe, la Razón y las Ciencias", teniendo como valores académicos y de su investigación: Rigor científico, Compromiso con la verdad y la vida, Apertura al diálogo, Responsabilidad con la realidad social y Escucha atenta al magisterio de la Iglesia Católica.





UNIVERSIDAD  
PONTIFICIA  
DE MÉXICO

# CURSOS DE VERANO

6 al 31 de julio

# 2020

# ¡CURSOS EN LÍNEA!



Teología  
Filosofía



Lenguas  
Pastoral



Derecho Canónico



Universidad Pontificia de México



Guadalupe Victoria 98, Tlalpan Centro,  
14000 Ciudad de México



[www.pontificia.edu.mx](http://www.pontificia.edu.mx)



55 73 06 00 ext. 111



[verano@pontificia.edu.mx](mailto:verano@pontificia.edu.mx)